

lo que se exponen nuestras teorías teológicas en los seminarios sacerdotales. Así que los protestantes saben perfectamente lo que es dogma.

IGNORANCIA SUPINA DE "LA CHISPA" SOBRE EL LIBRE EXAMEN.

"La Chispa" habla del libre examen como pudiera hacerlo el chiquillo más ligero y desjuiciado. Proclamar el libre examen no significa, como escribe ese órgano de la reacción, otorgar derecho á cualquier zapatero, á cualquier herrero, á cualquier cargador, que apenas lee y tartamudea, para que interprete la Biblia. Decimos "libre examen" en contraposición á toda autoridad de la Iglesia Romana, que sólo por la razón de su imperante palabra, y no por *la razón de la razón*, pretende cautivar los entendimientos. "Libre examen," por lo tanto, es el examen individual, repeliendo toda imposición autoritaria de humana autoridad, y acogándose á los principios de una sana filosofía, á las reglas científicas de una esmerada hermenéutica, y á los cánones sapientísimos de una justificada exégesis. De todo esto parte el libre examen protestante para levantar el edificio de una brillante y racional interpretación bíblica: y ante todo y sobre todo de la misma Palabra de Dios, que, en lo tocante á las verdades más necesarias para nuestra salvación, es lúcida y clarísima como el Sol, y no requiere interpretación sino obediencia. La desdichada "Chispa" tiene mucho que aprender, si no quiere despotricar. Estudie, estudie antes de hablar.

COGIDA EN SU PROPIO LAZO.

Al hablar tan torpe y erradamente acerca del "libre examen," "La Chispa," presumiendo poner una pica en Flandes, tiende un lazo, y queda en él cogida. Dice: "Allí tienes que cualquier vieja *simple*, ó cualquiera muchacha mocosa (¡uf!) toman su Biblia, y se ponen á interpretar ese libro, cuya inteligencia *ha hecho sudar la gota gorda* á un San Agustín, á un San Jerónimo, á un San Juan Crisóstomo, y á tantos y tan eminentes sabios de primer orden, que nos han legado en sus escritos la verdadera y genuina interpretación de la Santa Escritura."—¿Qué dijiste, malaventurada "Chispa?" Nos quisiste dar con la puerta en las narices, y te cogiste en ella los dedos. ¿Sabes un poco de lógica? Pues á continuación de las palabras que has escrito, estás en el deber de estampar esta consecuencia: Luego la ver-

dadera y genuina interpretación de las Sagradas Escrituras es fruto del libre examen.

Vamos á cuentas. Todos esos talentos de primer orden que citas, y que nosotros conocemos y apreciamos bastante más que tú, *han sudado la gota gorda* para interpretar las Sagradas Escrituras. *Si han sudado la gota gorda*, ha habido en ellos gran esfuerzo intelectual. Si ha habido en ellos gran esfuerzo intelectual, se han conducido en sus estudios bíblicos por las reglas de la ciencia, independientemente de la autoridad de la Iglesia Romana. He aquí, pues, la interpretación de la Biblia llevada á cabo por el libre examen. Esto no tiene vuelta de hoja. Si Ud. se guía por la autoridad imperativa de su Iglesia en la interpretación é inteligencia de un texto ó capítulo de la Escritura, Ud. escucha su verdadero sentido; y en este caso no tiene *porqué sudar la gota gorda*. "¡Chispa!" "¡Chispa!" ¡Cuando yo te hacía sinónimo de "borrachera!"

¿QUIEN ES EL QUE SE DESGREÑA?

No tire Ud. la piedra á nuestro tejado, desenvuelto papelucho. Lo tienen Udes. los católicos romanos, en esto de andar á la greña, más que ninguno de vidrio. Escribe ese papelucho: "A fin de que veas . . . lo que resulta de tu ponderado libre examen, allí tienes la enorme multitud de sectas protestantes, que constantemente se están *desgreñando*: allí tienes que en el protestantismo, *cada cabeza es un mundo*." ¡Pobrecillo! ¡Qué poco sabes de tu propia historia. Eso de desgreñarse se queda para los tuyos, que *desgreñándose* se pasaron toda la Edad Media, y varios siglos después. Eso de que *cada cabeza es un mundo* se queda para tus famosos concilios: para el de Trento, por ejemplo; en el que aquellos santísimos Padres estuvieron tan de acuerdo en los puntos que dilucidaban que, según afirmación de un historiador romano, en ellos hubo tantos *modos de pensar como cabezas*. Y tal fué su avenencia y concordancia de pareceres, que en una sesión se vinieron á las manos, y hasta se agarraron de las barbas. Nosotros no hemos llegado todavía á tanto. Y podemos demostrar, cuando quiera á "La Chispa," que la teología protestante tiene menos puntos de divergencia que la teología católico-romana. Largo y tendido podríamos hablar sobre esto; pero no disponemos de las columnas de un extenso periódico.—(CONTINUARA.)